

HISTORIAS DE TAMMERLANE

de Federico Tarántola

presenta...

CADENA

(UN CUENTO SENCILLO QUE BIEN PODRÍA SER USADO POR UNA SECTA)

- Quiero más Diablo! – le dijo el productor discográfico Marlon Gothrem a su artista favorito. – Quiero que le pongas más Diablo a tu nuevo disco! Que aparezca en todas las letras, en el tema fantasma... en la tapa!... Y política! A los chicos también les intriga la política!

- Como digas! Pero acordate que mis discos no hablan del Diablo por comercio. Yo creo en él!! – dijo, con el mejor de los sentimientos el genial líder del grupo de música pesada, Josh Demon. Luego bebió un sorbo de su yogurt líquido.

- Para la semana que viene: los cambios.

- Eso significa más horas en el estudio...

- Por la plata no hay problema. Llamá a tu sonidista y grabá lo que te pido!...

Acto seguido, el productor regresó a su oficina.

Josh dio medio vuelta, y siguió por el pasillo hasta el Hall. Saludó a la recepcionista alzando el envase de yogurt.

Empujó la puerta de vidrio, mientras a la vez que tomaba su celular para conectarse con el sonidista Rich Rickman.

- Cómo que no podés? Te prometo la plata suficiente para casarte con tu perra, tener un bebé y ser felices.

- Okey. Okey... Como digas: empezamos hoy. Salgo para el estudio. – dijo a través del aparato, y colgó.

Rich salió a la calle y se encaminó a la parada de colectivo.

Cuando llegó, se detuvo junto al poste que señalador, y aguardó fumando un cigarrillo.

- Ves lo que hace el señor? – le dijo la anciana al chico de 13 años que la acompañaba.

- Sí, tía, sí... - dijo el joven, aturdido, molesto. – Fuma un cigarrillo y le hace mal a los pulmones. – afirmó para la paz de la anciana.

Rich se dio vuelta y los miró.

- Veo que entendiste. – dijo la mujer, tranquilizándose.

- Tía, no es para que te pongas así. Soy bastante grande como para saber cada cosa.

- Qué grande ni nada!! Estás en edad de poder probarlo y te puede dar ganas!!!

- Señora, déjelo en paz. – intervino Rich. – De todas formas, el muchacho está encaminado. Mírelo: usa ropas oscuras, zapatillas con los cordones sueltos, no se afeita los tres pelos que le salieron en la cara. Se está convirtiendo... En unos meses, no sólo va a ser fumador, sino que va a ser un borracho, drogadicto y promiscuo, y hasta quizás escuche “Demon Shez”.

El chico, de nombre Tommy Nickelson, miró a su héroe con una sonrisa, y disfrutó de la lección que le había dado a su tía.

- Quién es usted? – preguntó ella.

- Soy R. J. Rickman, el sonidista preferido de Josh Demon, el líder del grupo musical que le acabo de nombrar.

La mujer se quedó paralizada.

A los segundos, el colectivo llegó.

La mujer y su sobrino esperaron al siguiente. O por lo menos ella así lo quiso.

Tres semanas después, Tommy y su compañero de colegio, William Williams, pasaban por la puerta de una gran disquería en el Centro de Tammerlane.

- Ése es el grupo que me dijo el tipo de la parada de colectivo.

Su compañero se detuvo a observarlo.

- “Demon Shez”?

- Deber ser buena. Pero en casa no voy a poder escucharlo. Mi viaje me rompe las pelotas con todo.

- Mi mamá domina la radio. – también se quejó William.

Por un momento se miraron. Luego tuvieron la misma idea al instante.

- Juntamos la plata de los apuntes?

- Iba a decir lo mismo.

Enseguida, entraron a la disquería y pidieron el último disco del grupo.

Tres años después, William era un rebelde (o eso intentaba mostrar): usaba ropas oscuras, muchas de ellas con tachas, tenía algunos piercings y un tatuaje en el hombro, el pelo estaba desmechado y lleno reflejos coloridos. Escuchaba “Demon Shez”.

Estaba por terminar la secundaria y planeaba estudiar la carrera de Diseño Gráfico, junto con su amigo Tommy. Aunque no habían muchas chances que su compañero curse con él: Tommy se había sumergido en el universo de las drogas, y por ende desvariaba en todas sus decisiones. También escuchaba a “Demon Shez”.

Y una noche, Tommy se apareció por la casa de William, y se encontró con que este estaba encerrado en su cuarto (como casi siempre) bajo el efecto de la marihuana, revisando el primer disco de su primera banda de música pesada, liderada por Josh Demon.

- Me leí todas las letras, me escuché todos los temas fantasmas, volví el disco para atrás mil veces. Y descubrí varios puntos en común.

Se sentaron en el suelo. Williams le mostró el disco y continuó...

- El número 6 se repite mucho. Seis son los temas, tres temas repiten sus estribillos seis veces, los otros tres no tienen estribillo: tres temas con estribillo más tres temas sin estribillo da seis. Seis son los integrantes de la banda. Es el sexto disco. Seis son las páginas del libro del disco, con un total de seis fotos.

- Sí, y? – se interesó Tommy mientras prendía un porro para seguirlo en el viaje.

- Si sumamos esos seis, que son un total de seis “6”. Seis veces seis es 36. 3 y 6 da 9. Nueve por seis es 54. Divido 6, da nueve. – una pausa para posiblemente recordar la fórmula, y... - Nueve menos los tres temas sin estribillo, da un total de seis. Seis temas de Demos Shez!

Tommy se quedó congelado.

- Estuviste haciendo esa cuenta todo el día? – dijo Tommy, con aire burlón.

- Sí. – respondió Williams, sin molestarse por el tono, pero señaló... - Terminá de fumar ese porro y vas a entenderme. Y más todavía, cuando veas que esto tiene un significado. – y retomó: - Mezclá que el disco se llama “Azar”, y el 36 y el 54 significan para la Lotería el “El Llamado” y el “Hombre Sordo”. – se puso ansioso – Me entendés?... Está claramente diciendo “Llamar Hombre y dejarlo Sordo.”

- Figura algún número de teléfono?

Ambos murieron a carcajadas.

Al instante se recuperaron:

- Busquemos un número en la guía... al “Azar”.

Eran cerca de las dos de la madrugada, cuando el teléfono sonó en la casa de Rich. El dueño de casa se encontraba durmiendo en la cama, junto a su esposa Sally, embarazada de dos meses.

Prendió el velador de la mesa de luz y se estiró tomó el tubo.

- Hola? – preguntó.

Un fuerte sonido surgió del auricular y reventó el tímpano de Rich.

El hombre revoleó el teléfono a un lado, y se llevó la mano al oído, puteando a gritos.

Enseguida, Sally giró sobre sí misma para socorrer a su marido. Cuando lo contuvo por los hombros, descubrió la sangre que le brotaba de su oído.

De un salto llegó al teléfono. Tomó el tubo y lo mantuvo a distancia: el ruido culpable no se detenía.

Tommy y William continuaron.

- Cuelguen el teléfono, por favor!!! Tengo que llamar a una ambulancia!! – le dijo al tubo, en un llanto desesperado.

No colgaron. No escucharon.

El sonido continuó.

Rich se levantó y trató de dar un paso. Mientras, sus dos manos contenían su oído sangrante. Tropezó y cayó al piso: no podía coordinar.

Sally se tiró a ayudarlo.

- Mi celular... abajo... en el comedor... - le indicó Rich.

Sally salió disparada, abrió la puerta y corrió al descanso. Al pisar el primer escalón de la escalera, patinó y cayó. Rodó todos los escalones hasta el final.

Esa misma noche, Josh Demon conducía por la autopista camino a los barrios bajos de Tammerlane.

Estaba desesperado, aunque a simple vista parecía relajado. Algunos porros habían contenido la locura, pero seguía con ganas de más cocaína. Justamente por eso había sacado su coche, y atravesaba el Pueblo camino a lo de su viejo amigo Almuss, un vendedor de primera categoría.

Bajó la autopista y llegó al barrio. Tomó una calle angosta y empedrada, y pasó tres manzanas.

En la cuarta cuadra, tres hombres se interpusieron, alzaron sus armas y dispararon contra Josh a sangre fría. Corrieron hasta él, bajaron su cuerpo y escaparon con el coche.

Una mujer que se asomó por la ventana de su casilla, y descubrió el cuerpo de Josh. Enseguida, corrió hasta el teléfono y llamó una ambulancia.

La ambulancia tomó velocidad en la Avenida Principal, y a las seis cuadras, viró. Se detuvo a mitad de cuadra, y los enfermeros descendieron veloces.

Tocaron el timbre de la casa y Rich abrió la puerta desesperado. Con una mano contenía la oreja afectada, mientras que con la otra señalaba el cuerpo desvanecido de Sally.

Los enfermeros se acercaron y notaron que ella aún tenía vida. Un respiro. Aunque advirtieron sangre en la entrepierna.

- Está embarazada? – preguntó uno de ellos.

Rich tosió antes de responder.

La tos agudizó el dolor del oído.

Tommy y William seguían emitiendo el chirrido al máximo volumen a través del teléfono, a la vez que usaban tapones para los oídos.

Reían a carcajadas, disfrutando de la broma cedida por el disco y por el viaje de la marihuana.

De golpe, la puerta del cuarto se abrió.

- Pero, qué mierda pasa?! – preguntó el padre de William al entrar, atraído por el sonido, descubriendo lo que hacían. Enseguida olió. – Ustedes están completamente drogados!!! Otra vez estuvieron fumando marihuana!!! – y avanzó a su hijo, quitándose el cinturón.

- Por la ventana, al patio! – advirtió William a su amigo, antes de ser alcanzados por los golpes de su padre.

Ambos jóvenes llegaron hasta la ventana, saltaron al patio, treparon la reja y salieron a la calle.

Cuando cruzaban, la ambulancia con Rich, Sally y más los dos enfermeros y chofer, los arrolló al instante.

Y murieron al instante.

La ambulancia continuó su recorrido a los tumbos, debido al fallido volantazo del chofer, y terminó por volcar en la esquina, chocando contra un poste, de costado.

Todos los tripulantes también murieron.

Minutos antes, la mujer que había descubierto el cuerpo de Josh, llamó a la ambulancia. Pero la última unidad ya había salido (segundos antes) a socorrer un accidente doméstico.

Josh volvió en sí por unos segundos, y comenzó a toser. Y esa misma tos le agudizó el dolor de los balazos.

Minutos más tarde, murió agonizando, esperando una ambulancia.

Tres días después, el productor discográfico Marlon Gothrem llevó a la práctica una genial idea, y para esto telefoneó al líder del grupo musical más exitoso y favorito que quedaba.

- Buen día, Jerry. Tengo algo para vos. La producción, dos temas musicales, corte de difusión y video clip. Todo eso si te encargás de hacer el disco de covers homenaje a Josh Demon. Reunite con las bandas que te sabés codear y va a ser un éxito... Lo dejo en tus manos, aunque... sabés como lo quiero, no? Como funcionan los homenajes: con mucho ángel, mucho Cielo, mucha Eternidad. Los temas elegidos tienen que ser nostálgicos. A los chicos les gusta la nostalgia.

Jerry Pirker rechazó la idea de inmediato, y cuando colgó, revoleó el teléfono contra la pared.

- Qué pasa, bonito? – le preguntó la chica que dormía desnuda a su lado.

No recordaba su nombre.

- Vestite y volá! Quiero estar solo!!

- Acá tienen... Los seis mil pesos que quedaban por entregar. – les dijo Jerry a los tres muchachos se habían cargado con Josh Demon. – Gracias...

Y les cerró la puerta en la cara.

Llegó hasta la cocina y tomó una cerveza de la heladera.

Mientras la bebía sentado mirando televisión, se preguntó si no había cometido un error: no se lo había sacado de encima para ser más famoso que él, sino que había inmortalizado al muy maldito.

Recordó la discusión, aquella vez en el pasillo de las oficinas de la discográfica.

Josh bebía yogurt líquido, mientras esperaba en la puerta de la oficina para ser atendido por su productor Marlon Gothrem.

Jerry pasaba por allí.

- Hola, Jerry. – dijo Josh, con su aire de estrella. – Cómo te va con la “bandita” después de dejarnos? – ironizó. - ... Escuché que apesta.

Jerry no lo pudo soportar, y se abalanzó sobre él. Una gota de yogurt se le derramó en la remera.

Lo tomó del cuello y le dijo amenazante:

- Escuchame bien, Josh: todos saben que por más que fui el baterista de tu banda, fui el creador del estilo. Por eso mismo es que voy a pasar a la historia, mientras vos vivís del éxito del momento.

Josh sonrió.

- Éxito al fin.

Jerry soltó su cuello y siguió camino. No podía seguirle la corriente.

La puerta de la oficina se abrió y Marlon apareció.

- Tenés yogurt en la remera.
- Ya sé. – se limpió con el dedo índice, y se volvió al tema - Qué pasa?...
Me dijeron que pase a verte porque tenés algunos arreglos imprevistos.
- Quiero más diablo!...

Seis días después de recibir el pedido del disco homenaje a Josh Demon, Jerry Pirker se suicidó de un disparo en la cabeza. Mientras, el padre de William moría de un pico alcohólico. Por su parte, la tía de Tommy moría de un infarto cuando se le apareció repentinamente el fantasma de su sobrino.

Seis días después, al productor discográfico Marlon Gothrem estaba paseando por el parque con su familia, cuando le cayó un rayo. Justamente fue a través de la antena de su celular, con el que hablaba en conferencia con los restantes integrantes de Demon Shez acerca del disco homenaje.

Seis días después, la tormenta eléctrica que acabó con su vida, terminó.

Ese mismo día, Susie Blue aprovechó a salir a pasear, gracias al hermoso día soleado.

Y fue conoció al que sería su novio, el nieto de la Sra. Celia Bisnutto.
Pero esa gente pertenece a otras historias.

FIN

HISTORIAS DE TAMMERLANE ES © 1998 – 2006 FEDERICO TARÁNTOLA

federicotarantola@yahoo.com.ar

aceitedecastor@yahoo.com.ar

www.tammerlane.com.ar